

Una interpretación del sitio de Kerma en la Alta Nubia durante el 3er. y 2do. Milenio a.C.

Silvia Lupo – Departamento de Egiptología (IMHICIHU-CONICET), Buenos Aires

[The settlement pattern and functionality of Kerma is analyzed in the frame of the archaeological and textual evidences. It is argued that the intensive trade relations with Central Africa conferred Kerma an important place among the Nubian cultures of the 3rd and 2nd millennium BC, which aimed controlling the interchange routes beyond the 3rd cataract, and favoured the arrival of exotic goods to the Egyptian court through the Nubian middlemen of Lower Nubia].

1. Introducción¹

La región de Dongola es próspera tanto para la agricultura como para la cría de ganado bovino y caprino. Situada sobre la ruta que conduce al África Central, Kerma intercambiaba con las poblaciones meridionales los productos exóticos provenientes de aquella región que llegaban a Egipto a través de la intermediación de los nubios de la Baja Nubia.

El crecimiento de la demanda egipcia en dichos bienes suntuarios le va a dar a este reino un rol decisivo. Egipto está interesado en abrir, y de hecho lo hace, rutas² hacia las minas de oro, el marfil, la madera de ébano, el incienso y otros productos, y por su situación geográfica Kerma funcionará como centro de intercambios. La existencia de un núcleo de tal naturaleza debe haber implicado una importante centralización y diferenciación social.

Durante la Dinastía V, Herkhuf se vanagloria de haber alcanzado la tierra de Yam³ de donde trajo numerosos productos⁴ como pieles, plumas de avestruz, incienso, mirra, ébano, marfil y diferentes tipos de

1. Véase Mapa 1.

2. Shinnie, "Trade Routes of the Ancient Sudan 3.000 BC – AD 350", en W. V. Davies (ed.), *Egypt and Africa, Nubia from Prehistory to Islam*, London 1993, pp. 49-53.

3. La localización de Yam ha sido muy discutida; actualmente se acepta que Yam sería idéntico con el reino de Kerma, hecho que demostraría que durante el Reino Antiguo el estado egipcio habría intentado tomar contacto con este reino meridional que controlaba el comercio de los bienes de prestigio que provenían del África Central. Para este tema véase Ch. Bonnet, *Kerma Territoire et métropole, Quatre leçons au Collège de France*, Le Caire 1986 (Bibliothèque Générale, IX); D. O'Connor, "The Locations of Yam and Kush", *JARCE* 23 (1986) 27-50; P. L. Shinnie, "Trade Routes of the Ancient Sudan 3000 B.C.-A.D. 350", pp. 49-53.

monos. Gran parte de estos productos suntuarios pueden apreciarse, también, en los ajueres funerarios hallados en las tumbas de las necrópolis de Kerma.

El objetivo del presente trabajo es conocer el territorio, sistema y patrones de asentamiento de la cultura Kerma, identificando sus núcleos habitacionales y funcionalidad, y definir el carácter político y económico de lo que se ha llamado “reino de Kush”.

2. Kerma en la Alta Nubia (Mapa 1)

2.1. El territorio de la cultura Kerma

Ubicada al sur de la 3ra. Catarata, la extensión de la cultura Kerma varió según los diferentes períodos históricos, aún cuando es difícil discernir cuál fue el límite máximo que alcanzó hacia el sur.⁵ Al este de Kawa y hasta Tombos, los vestigios de los asentamientos del 4to. y 3er. milenio a.C. se jalonan por casi 40 Km.⁶ Más hacia el sur y siempre sobre la ribera oriental, otros tells señalan la presencia de aldeas y necrópolis.⁷

Hacia el norte el límite de la cultura Kerma y el Grupo C parece haber estado en Semnah. El cementerio más meridional del Grupo C se localizaba en Saras, 14 Km al norte de Semnah, mientras que cementerios de Kerma⁸ se encontraron al sur de las fortalezas egipcias durante el Reino Medio. Un importante número de tumbas fue excavado en Ukma, cerca de Batn el-Hagar, y otro importante cementerio Kerma se encontró en Sai.⁹

Si analizamos la difusión de la cultura Kerma y la conformación de su territorio (Mapa 2) observamos un importante desarrollo de Sai contemporáneamente con el sitio de Kerma durante la fase de Kerma Antiguo; en Kerma Medio se produce un crecimiento de los asentamientos de Sai y Akasha,¹⁰ y el surgimiento de Ukma. En Kerma Clásico la expansión de su cultura alcanza incluso a Egipto. Durante el Segundo Período Intermedio, tropas del reino de Kush van a ocupar temporalmente, entre otros, los fuertes egipcios de Mirgissa y de Buhen, y cementerios de Kerma jalonan el territorio comprendido entre la 2da. y la 3ra. Catarata.¹¹ Es interesante destacar sin embargo, que salvo la presencia de tumbas o necrópolis, no existe hasta el Segundo Período Intermedio un intento de ocupación por parte de Kerma de los territorios al norte de la 3ra. Catarata como se vislumbra en la fortaleza de Askut.¹²

4. *Urk.* I, 120-131.

5. B. Trigger, *Nubia under the Pharaohs*, London 1976, p. 95.

6. Ch. Bonnet, “Kerma, royaume africain de Haute Nubie”, en T. Hägg, *Nubian Past and Present*, Main Papers presented at the Sixth Conference for Nubian Studies in Uppsala, 11-16 August, 1986, Stockholm 1987 (*Konferenser*, 17), p. 92.

7. Como la de Bugdumbush donde la tumba de un personaje importante de Kerma Clásico marca el borde de un área funeraria ya ocupada durante Kerma Medio (Bonnet, “Kerma, royaume africain de Haute Nubie”, p. 93).

8. Durante el Segundo Período Intermedio numerosas tumbas Kerma se hallaban cerca de Aniba y de las fortalezas de Kubban, Ikkur y Buhen, y en los cementerios del Grupo C en Debeira Este, Faras, Wadi Allaqui, Dakka, e incluso en Abusir (Trigger, *Nubia under the Pharaohs*, p. 97).

9. B. Gratien, *Les cultures Kerma: essai de classification*, Lille 1978 y *Sai I. La nécropole Kerma*, Paris 1986.

10. De estos dos sitios conocemos sus necrópolis, siendo sólo Kerma la que se conoce por su paisaje urbano. Durante Kerma Medio, la necrópolis de Kerma supera a la de Sai por el tamaño de sus tumbas.

11. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 9.

12. S. T. Smith, *Askut in Nubia. The Economics and Ideology of Egyptian Imperialism in the Second Millennium BC*, London 1995; “A Model for Egyptian Imperialism in Nubia”, *GM* 122 (1991) 77-101; “State and Empire in the Middle and New Kingdom”, en J. Lustig (ed), *Anthropology & Egyptology. A developing Dialog*, Sheffield 1997, pp. 66-89 (*Monographs in Mediterranean Archaeology*, 8).

Debemos resaltar también la importancia de los asentamientos situados al sur de Kerma. Las residencias y necrópolis de Bayuda, Tabo y de wadi el-Kowi ponen en evidencia la densidad demográfica de la región en la que están representadas todas las fases de la cultura Kerma. En las cercanías de Kurgus se han relevado otros sitios que permiten suponer que esta cultura se extendió más allá de la 3ra. Catarata. La 4ta. Catarata era evidentemente una protección eficaz contra las poblaciones del Sudán central con las cuales Kerma se relacionó a lo largo de su historia.

2.2. El asentamiento de Kerma

La importancia del sitio de Kerma fue revelada por G. A. Reisner a principios del siglo XX.¹³

A fines del Neolítico Kerma constituía ya un centro de intercambio. Durante este período podemos observar el desarrollo de una sociedad sedentaria gobernada por jefes locales que disponían de cierto poder.¹⁴

Las expediciones egipcias del Dinástico Temprano y del Reino Antiguo lanzadas contra la Nubia intentaron alcanzar este puesto de avanzada que controlaba el comercio con el África Central así como ejercer el control de las poblaciones nubias, del comercio y hacer frente a un peligro potencial como Kerma. Una inscripción en Gebel Sheikh Suliman¹⁵ menciona una acción punitiva contra los nubios realizada por un rey egipcio. Sobre una etiqueta de madera procedente de Abidos aparece el rey 'Aha infringiendo aparentemente una derrota a los nubios.¹⁶ Posiblemente ambas acciones militares tuvieron la intención de frenar el crecimiento de algún centro de cierta complejidad en Nubia, como parece demostrarlo el cementerio de Qustul¹⁷ y los nuevos relevamientos en la región de Kerma.¹⁸

13. "Excavations at Kerma (Dongola Province). Report on the Egyptian Expedition of Fine Arts", *ZÄS* LII (1915) 34-39. Éste propuso considerar a Kerma como el asentamiento de una colonia controlada por un gobernador y funcionarios egipcios quienes habrían estado encargados de los contactos comerciales y habrían adoptado poco a poco las costumbres locales (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 1; T. Säve-Söderbergh, *Middle Nubian Sites*, Uddevalla (Sc) 1989 (Scandinavian Joint Expedition, 4:1), p. 20).

14. Ch. Bonnet, "Des premières différences sociales à l'émergence d'un État. La Moyenne Nubie (IVe-IIe millénaire avant J.-C.)", *CRIPÉL* 17 (1995) 143-148. El cementerio KDK 1 de Kadruka es un buen ejemplo de los comienzos de esta jerarquización evidenciada por una tumba de dimensiones importantes que ocupaba un emplazamiento privilegiado. Otros sitios de la región parecen presentar un esquema semejante.

15. A. Arkell, *The Prehistory of the Nile Valley*, London 1975, 50 ss y fig. 24 (*HdO* VII); T. Wilkinson, *Ancient Dynastic Egypt*, London 1999, pp. 177-179.

16. Flinders Petrie, *RT* II (1901), lám. 3, f. 2.

17. B. B. Williams, *The A-Group Royal Cemetery at Qustul: Cemetery L*, Chicago 1986 (The University of Chicago Oriental Institute Nubian Expedition, vol. III, part I). Bonnet ("Upper Nubia from 3000 to 1000 BC", en Davies, *Egypt and Africa*, p. 112) considera que la desaparición del Grupo A está, sin duda, ligada a la formación de una fuerza militar bien organizada al sur de la 2da. Catarata. Sobre la desaparición o nomadización del Grupo A véase Säve-Söderbergh (ed.), *Middle Nubian Sites, passim*; Trigger, *History and Settlement in Lower Nubia*, New Haven 1965, p. 79 ss.; *Nubia under the Pharaohs*, p. 46 ss.; Adams, *Nubia. Corridor to Africa*, London 1977, p. 138 ss. Shinnie (*Ancient Nubia*, London 1996, p. 52) estima posible que la causa del despoblamiento se deba a la pérdida de tierra cultivable debido a una bajante del nivel del río, lo que habría provocado una migración hacia el norte y hacia el sur. Para Trigger (*Nubia under the Pharaohs*, p. 46) la causa de la desaparición del Grupo A puede deberse al hecho de que los nubios fueran deportados a Egipto o que se hayan dedicado al pastoreo en la región entre la Baja Nubia y las colinas del Mar Rojo, y que otros hayan emigrado hacia el sur. Para otra posición véase B. Gratien, "La Basse Nubie à l'Ancien Empire: Egyptiens et Autochtones", *JEA* 81 (1995) 43-56.

18. Esta región debió constituirse en una encrucijada entre los desiertos oriental y occidental, como está demostrado particularmente en wadi Howar y wadi Shaw donde existen afinidades entre su cerámica y la de Kerma. Existe evidencia, asimismo, de contactos con las poblaciones nubias del valle o del desierto oriental. En las tumbas de Kerma carneros sacrificados llevan sobre sus cabezas discos ornamentados con plumas de avestruz tal como en las tumbas del Grupo C (Bonnet, "Upper Nubia

2.2.1. El asentamiento Pre-Kerma

Debemos reconocer en Kerma diferentes niveles de ocupación. Si bien este centro político sufrió un crecimiento horizontal,¹⁹ muchas de las zonas ocupadas fueron continuamente reocupadas y reutilizadas.

La cultura Pre-Kerma es coincidente con el Reino Antiguo. No se conocen totalmente las modalidades o la estructura de esta organización pues sólo las dimensiones de los sitios reconocidos aportan datos acerca de la densidad del poblamiento.²⁰ Tampoco conocemos con certeza la duración de esta ocupación cuyo asentamiento parece haber sido bastante extenso.²¹

El área residencial presenta casas en su mayoría de plano circular con un diámetro aproximado de 4 a 8 m.²² A alguna distancia de este sector se encuentra una choza rectangular (c. 5.50 m de lado) separada del resto y se hallan, además, hornos y silos en varios lugares del asentamiento.²³ La redundancia de ocupación de varias chozas impide reconocer si las estructuras rectangulares son posteriores a las circulares, si bien varias de éstas parecen haber sido usadas como viviendas.²⁴

La necrópolis oriental, ocupada durante diferentes períodos de la historia de Kerma, con una extensión actual de 1.50 Km por 500-800 m de ancho, está a 4 Km del área residencial. El número de inhumaciones oscila entre 15.000 a 25.000²⁵ y sus tumbas continúan la tradición de las pertenecientes al Neolítico. A diferencia de lo que ocurría en la Baja Nubia con el Grupo A cuyos cementerios abundan de material egipcio, la necrópolis carece de dichas importaciones, hecho que evidencia una situación distinta en la Nubia Media.²⁶ En la zona urbana, el primer establecimiento es probablemente más tardío.²⁷

La mayoría de la cerámica fina o doméstica Pre-Kerma es roja pulida con borde negro, característica que se repetirá en todas las fases de la cultura Kerma. En la necrópolis estas vasijas estaban colocadas su boca hacia abajo, alrededor de las tumbas, a modo de acto ritual.²⁸ Esta cerámica es parcialmente contemporánea con la perteneciente al Grupo A y algunos de sus tiestos presentan semejanzas con los de aquella cultura, aun cuando los estudios cerámicos han reconocido también sus diferencias.²⁹

from 3000 to 1000 BC”, p. 114; S. Lupo, “Algunas reflexiones acerca de la frontera sur de Egipto durante el Reino Antiguo (siglos XXVIII-XXIII a.C.)”, *Aula Orientalis* XIX n° 3 (2001), 245-260) y también, pendientes en sus cuernos, tal como es característico en las representaciones de las poblaciones del Sahara (Bonnet, “Kerma, royaume africain de Haute Nubie”, p. 93).

19. Esta observación está confirmada por la distribución de la cerámica: cuanto más uno se aleja del centro, los tiestos cerámicos son más tardíos (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 27).

20. Bonnet, “Upper Nubia from 3000 to 1000 BC”, p. 114.

21. Bonnet, “Upper Nubia from 3000 to 1000 BC”, p. 112.

22. Sólo hay dos casos de construcciones rectangulares (Bonnet, “Upper Nubia from 3000 to 1000 BC”, p. 112).

23. Bonnet, “Kerma, royaume africain de Haute Nubie”, p. 96.

24. Bonnet, “Kerma, royaume africain de Haute Nubie”, p. 96.

25. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 16.

26. Bonnet, *CRIPPEL* 17 (1995) 143. Según Bonnet (“Upper Nubia from 3000 to 1000 BC”, p. 114) la falta de objetos importados de Egipto podría demostrar tensiones entre el estado egipcio y Kerma.

27. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 5.

28. B. Privati, “La céramique de l’établissement pré-Kerma”, *Genava* XXXVI (1988) 20.

29. Privati, *Genava* XXXVI (1988), 20; Bonnet, “Upper Nubia from 3000 to 1000 BC”, p. 112. Las semejanzas aparecen en numerosos tiestos que tienen un estilo con decoración de ondas y en aquellos cuya pasta es de color beige, ornamentados o no con una decoración geométrica pintada en rojo que recuerdan los característicos *egg-shell* del grupo A, de finísima factura. Para la cerámica del Grupo A, véase Å. Nördström, *Neolithic and A-Group Sites*, Uppsala 1972, *passim*. La mayoría de las vasijas decoradas con ondas son rojas pulidas con borde negro. La superficie exterior puede ser pulida, de color beige o marrón si no tiene engobe, o rojo claro a oscuro con una banda beige sobre el borde negro. Ésta es más o menos ancha y está decorada generalmente, contrariamente a lo que se puede observar en la cerámica del grupo A que se caracteriza porque la decoración ocupa toda el cuerpo (Nördström, *Neolithic and A-Group Sites*, *passim*). Las vasijas cuyas superficies son de color marrón claro o beige están finamente pulidas, sobre todo aquellas que están decoradas tanto en su interior como en su exterior con bandas

2.2.2. El asentamiento Kerma Antiguo

A partir del 2500 a.C. aparece una nueva aglomeración a 4 Km del área Pre-Kerma. La zona urbana presenta entonces un sector religioso donde hay edificios dedicados al culto, y la zona suburbana parece estar asociada al culto funerario de los reyes muertos o de la elite del reino.³⁰ En estos dos centros se erigen varios lugares de culto de plan rectangular construidos en madera. Bonnet cree que uno debería preguntarse si la estructura rectangular hallada en el establecimiento Pre-Kerma mencionada anteriormente no constituía del mismo modo una capilla primitiva.³¹ Extramuros, se desarrolla un sector de chozas circulares³² cuyas estructuras semejan a las que se encuentran hoy en aldeas modernas del Sudán central y meridional, lo que marca una tradición que viene desde muy lejos. A fines de Kerma Antiguo se levanta un muro de defensa de c. 100 x 80 m.

La organización radial de la zona urbana se establece alrededor de la deffufa, el templo principal, y sus numerosos anexos que se encuentran en el centro de la zona urbana, determinando el núcleo primitivo de la aglomeración; así la orientación de las primeras viviendas converge hacia un punto central situado bajo la deffufa lo que haría suponer que este sector ha tenido un carácter privilegiado desde su origen.³³

En el área residencial las casas más antiguas, hechas de adobe, se componen de una sola habitación y son de dimensiones más bien reducidas, de 3 a 4 m de lado, y poseen silos (Figura 1), y rodean a las chozas circulares hechas de madera y barro. Estas casas parecen reproducir un modelo egipcio del que se conocen algunos ejemplos que datan del Reino Antiguo.³⁴ La cerámica asociada a ellas pertenece a una

horizontales rojas (Privati, *Genava* XXXVI (1988), 24.). La cerámica doméstica, a diferencia de la anterior, tiene una factura bastante mediocre con algunas excepciones y a veces, marcas de plumas sobre el borde. Algunos recipientes de grandes dimensiones presentan una superficie exterior marrón o rojiza alisada groseramente, y un borde negro con incisiones en forma de pluma y uno interior negro alisado (Privati, *Genava* XXXVI (1988), 24). Varios cuencos rojos con borde negro están decorados con las improntas dejadas por un peine, y la cerámica de superficie roja sin engobe es pulida o alisada. La comparación de esta cerámica con la perteneciente al grupo A muestra una segura relación entre la Baja Nubia y Kerma. Para Privati, sin embargo, el material descubierto en las sepulturas del asentamiento Pre-Kerma se diferencia lo suficiente como para que se le atribuya una pertenencia a un horizonte cerámico A meridional (Privati, *Genava* XXXVI (1988) 24).

30. Bonnet, *CRIPEL* 17 (1995) 144.

31. Bonnet, *CRIPEL* 17 (1995) 144.

32. Bonnet, "Kerma, royaume africain de Haute Nubie", p. 96.

33. La deffufa oriental había sido ya reconocida por Lepsius como un templo funerario (K. R. Lepsius, *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien*, vol. V, Leipzig 1913, pp. 244-248). En 1914 Reisner supuso que estos monumentos eran obra de arquitectos egipcios. Concluyó que la deffufa occidental marcaba el centro de una factoría egipcia protegida por una guarnición y que el gobernador habría vivido en la ciudad de Kerma. Supuso, además que en caso de conflicto, seiscientos soldados podían guarnecerse sobre la construcción de ladrillos. Adams (*Nubia, Corridor to Africa*, pp. 202-203) consideró a la deffufa como una torre de vigilancia utilizada por los príncipes de Kush para controlar el tráfico por el Nilo. En un principio se había creído que la deffufa se había edificado en una sola etapa pero, después de otros relevamientos y la constatación de sus vestigios en fotografías de comienzos de siglo, se probó que la misma había sido modificada en varias oportunidades.

34. En la isla de Elephantina, la erección del templo dedicado a la diosa Satis definió claramente la organización radial de las instalaciones. Los muros de las casas son poco gruesos y numerosos depósitos circulares atestiguan importantes reservas de cereales y/o de dátiles. El tejido urbano es estrecho así como los pasajes que servían a patios interiores (W. Kaiser-Gunther Dreyer, "Stadt und Tempel von Elephantine, Siebter Grabungsbericht", *MDAIK* 33 (1977) 63-83; "Stadt und Tempel von Elephantine, Neunter/Zehnter Grabungsbericht", *MDAIK* 38 (1982) 271-284). Kerma, como Elephantina, se organiza sobre un terreno irregular; las primeras casas se distinguen por sus pequeñas proporciones y por su poca altura. Si bien el empleo del ladrillo de adobe se generaliza, ya en esta época las tiendas o las chozas continúan rodeando el patio central de Kerma. Los silos enterrados en la proximidad de las viviendas temporales, o instalados en los patios de las casas reflejan la previsión de los primeros habitantes nubios o egipcios que trabajaron y conservaron importantes provisiones. La capacidad de los silos da un indicio de la densidad demográfica y se puede estimar que las pequeñas viviendas con una única habitación estaban ocupadas por una familia tipo (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 30).

fase de Kerma Antiguo. En la periferia hay varios graneros y se pueden vislumbrar todavía los restos de una empalizada y de un muro de circunvalación³⁵ destinado, sin duda, a la protección de la ciudad.

A los nuevos edificios levantados en la zona suburbana, las capillas y los anexos de la deffufa que tendrán funciones religiosas,³⁶ se asocia un taller de artesanos cuyos productos pueden verse en las tumbas de la necrópolis. Posteriormente, las actividades artesanales de este taller fueron abandonadas.³⁷

Alrededor del cementerio oriental, hay restos de hornos y talleres de producción cerámica destinados, sin duda, a la manufactura de las vasijas para las tumbas del cementerio.³⁸

En la necrópolis las tumbas del Grupo C están junto a las sepulturas características de Kerma,³⁹ lo que indicaría la coexistencia de estas dos culturas antes de que finalmente el Grupo C se instalara más al norte, en la zona de la 2da. Catarata. Al lado y alrededor de las tumbas de Kerma se siguen colocando los cuencos rojos con borde negro⁴⁰ en forma invertida en acción ritual. Es rara en esta época la disposición de la comida funeraria. Los adornos, relativamente modestos, consisten en collares de faenza, cuarzo o granito, aros de piedra, anillos de piedra o hueso. A veces el cuerpo del difunto está envuelto en pieles y suele portar sandalias en sus pies.

Las fosas de las sepulturas Kerma agrupadas en el extremo norte de la necrópolis de Kerma son ovales o circulares, estrechas y profundas. En el centro los tumuli circulares son de mayores dimensiones y se pueden observar cambios en las costumbres funerarias. En el extremo meridional, las tumbas de los soberanos alcanzan a tener diámetros muy importantes testimoniando la complejidad y la diferenciación social alcanzada por esta unidad política.⁴¹

Probablemente desde los comienzos de Kerma Antiguo se instaura la práctica de los sacrificios humanos y de los de animales cuyo número varía según las tumbas. Los muertos son acompañados por carneros sacrificados que portan sobre sus cabezas plumas de avestruz y pendientes de perlas en la extremidad de sus cuernos. Las pieles colocadas sobre los muertos tienen las mismas dimensiones que las fosas, es decir, entre 2 y 3 m de largo, lo que sugiere que los bóvidos sacrificados eran de gran porte.⁴² En esta época las bucránias, todavía poco numerosas, hacen su aparición al sur de la superestructura funeraria⁴³ y al tradicional haz de plumas de avestruz se agregan espejos en bronce, y la calidad del ajuar funerario se enriquece.

Aproximadamente a 250 m de la extremidad norte del cementerio se destaca otro grupo de inhumaciones. El diámetro de ciertas tumbas destinadas a personajes de alto rango llega a alcanzar dimensiones que oscilan entre los 8 y 10 m. Decenas de vasijas cerámicas colocadas invertidas a lo largo

35. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 39.

36. Bonnet, *Kerma. Territoire et Métropole*, p. 30.

37. Bonnet, *Kerma. Territoire et Métropole*, p. 16.

38. Bonnet, *Kerma. Territoire et Métropole*, p. 16.

39. Bonnet, "Les fouilles archéologiques de Kerma (Soudan)", *Genava* 30, n.s. 39 ss.

40. Sus bordes tienen decoraciones de excepcional calidad, incisos o impresos. Los recipientes negros presentan ornamentaciones con motivos geométricos que semejan a ejemplares del Grupo C (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 42). Asociada e idéntica a la fase temprana de este grupo existe una cerámica Kerma con decoración geométrica. El porcentaje de este tipo de cerámica en sitios Kerma como Tabo, Akasa, Saï y Kerma misma es más bien reducido debido a que con el apogeo de la cultura de Kerma Antiguo, la perteneciente al Grupo C desaparece por completo, quizás por su migración hacia la Baja Nubia. Bonnet se pregunta si el número reducido de piezas no puede deberse a que llegaron a Kerma a través de un sistema de intercambio ("Kerma, royaume africain de Haute Nubie", pp. 91-92). Esta coexistencia de dos tipos de estructuras y de dos tipos de cerámica muestra el desarrollo simultáneo de las dos culturas indígenas que, sin embargo, tienen diferentes costumbres funerarias (Bonnet, "Upper Nubia from 3000 to 1000 BC", p. 113).

41. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 39.

42. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 44.

43. L. Chaix, "Nouveaux éléments pour une classification de la céramique du Kerma Ancien", *Genava* XXX (1982) 55-64.

del tumulus evidencian la producción en serie de los talleres. Los cuencos, perfectamente cocidos, tienen a menudo una ornamentación y módulos repetitivos. Está atestiguada también la presencia de una cerámica egipcia importada debido quizás al desarrollo de un intercambio intensivo de Egipto con las regiones meridionales. En la ciudad el taller de los bronceeros debía estar en plena actividad pues los puñales o los espejos en bronce forman parte del ajuar funerario.⁴⁴

El estudio de los cementerios de Kerma Antiguo ayudan a comprender el grado de diferenciación alcanzado por la sociedad Kerma. La riqueza del mobiliario como el de las ofrendas y el tamaño de las tumbas permiten inferir el desarrollo de una sociedad jerarquizada en la que ciertos rasgos que aparecen en la funebria (sacrificios humanos, ornamentos, ofrendas, etc) dan cuenta de reglas y rituales religiosos aceptados desde hace mucho tiempo.⁴⁵

2.2.3. El asentamiento de Kerma Medio

Fue sin duda por Kerma que el estado egipcio del Reino Medio levantó sus fortalezas en Batn el-Hagar, en la zona de la 2da. Catarata.

Aparecen en el asentamiento nuevas construcciones que modifican el plano antiguo de la ciudad. Una de ellas se organiza alrededor de tres hileras formadas por tres o cuatro postes de madera que definen un cuadrilátero de 8 a 9 m de lado. Este espacio central estaba rodeado por dos muros de forma redondeada: el primero, constituido por un tabique estrecho, no tenía una función arquitectónica; el segundo, por el contrario, soportaba el techo y limitaba el edificio en su parte exterior. La superficie disponible presentaba un diámetro entre 15.50 y 16.50 m. Las improntas dejadas por los postes corrían paralelamente alrededor de la construcción señalando la existencia de un pórtico. Del lado sur, un pasaje conducía a la entrada.⁴⁶

Esta construcción era una especie de gran choza que sobrepasaba en altura la mayor parte de los edificios de la ciudad (Figura 2). Abrigaba una sala más o menos cuadrangular de importantes proporciones en uno de cuyos ángulos había dos habitaciones de forma redondeada. Esta sala principal estaba parcialmente pintada pues conserva todavía un revoque o enlucido rojo en la base de la pared. La choza estaba aislada del resto de la ciudad por un grueso muro de circunvalación. Los tiestos cerámicos recogidos en esta zona permiten datar este edificio alrededor del 2000 a.C. aunque es de suponer que sus fundaciones sean más antiguas. Fragmentos de cerámica de Kerma Medio y de Kerma Clásico testimonian también una ocupación intensiva del edificio⁴⁷ y las modificaciones detectadas en su estructura permiten inferir también la continuidad de su uso.⁴⁸

A fines de Kerma Antiguo y durante Kerma Medio la ciudad se expande rápidamente. Sin tener un trazado ortogonal, las calles y las residencias parecen integrarse a un plan directriz dentro de un sistema de fortificación.⁴⁹ Las casas reproducen el modelo de una unidad agrícola,⁵⁰ con una, dos o tres habitaciones

44. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 44.

45. Bonnet, *CRIPEL* 17 (1995) 146.

46. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 32.

47. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 33.

48. Según Bonnet, el empleo continuo de este tipo de construcción en toda África Central le permite suponer que se trata de un edificio público que podía depender o no del poder real (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 32) cuya arquitectura parece reproducir las salas de audiencias de los sultanes de Darfur o de los monarcas del Sudán meridional (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 33).

49. Ch. Bonnet, "L'architecture civile de Kerma", *CRIPEL* 7 (1985) 15.

50. J. Vercoutter, "Que savons-nous de la ville égyptienne?", en *La ville dans le Proche-Orient ancien*, Les cahiers du CEPOA 1, Université de Genève, Louvain 1983, p. 136; Ch. Bonnet, "Les fouilles archéologiques de Kerma (Soudan). Rapport préliminaire des campagnes de 1978-1979 et 1979-1980", *Genava* XXVIII (1980) 43.

rectangulares con un patio interior alrededor del cual se agrupan diferentes tipos de edificios.⁵¹ Las cocinas y los depósitos de alimentos se levantan generalmente en el exterior de este conjunto rodeado por un cerco. Hay rastros también de silos y establos de ganado menor. Los hornos, las reservas de agua, los talleres textiles, etc. estaban instalados en sus alrededores.⁵²

La necrópolis muestra en este período algunas modificaciones en las estructuras de las tumbas que son en su mayoría circulares. Resulta interesante observar que en algunas de ellas comienzan a aparecer rasgos de influencia egipcia.⁵³ A pesar de ello, la tumba se encuadra dentro de un estilo eminentemente de Kerma. Esta influencia puede haberse originado cuando el estado egipcio del Reino Medio estableció las fortalezas en la zona de la 2da. Catarata produciéndose de este modo una intensificación de los contactos y una mayor circulación de bienes. Incluso es muy posible que Kerma haya hecho algunas incursiones a la Baja Nubia de la que pudo traer objetos egipcios aunque nunca se instalaran allí.⁵⁴

En las tumbas de comienzos de Kerma Medio se ubican ofrendas funerarias (moldes de pan, recipientes, etc) junto al muerto al norte de las sepulturas, y al sur y al oeste, carneros sacrificados envueltos en su piel, cerca de la cama funeraria. Si bien la cerámica es menos fina que en los períodos precedentes, por el contrario, es más abundante, lo que podría indicar una producción en serie muy desarrollada. Junto a las tumbas comienzan a levantarse algunas capillas funerarias lo que anuncia la complejidad y el establecimiento bien definido de los ritos funerarios.⁵⁵

En el centro de la necrópolis se encontraron tumbas de fines de Kerma Medio. Todas las sepulturas tienen una cama o catre donde reposa el muerto y algún otro mobiliario: mesas de ofrendas y pequeños cofres. El tamaño de las tumbas es mayor y aumenta el número de bucranias en los grandes tumuli. Va de por sí la inferencia del aumento del poder efectivo de algunos miembros de la elite de Kerma donde el ganado constituye una de las riquezas fundamentales, base de su poder económico. Ya desde época muy antigua, por lo menos desde el Dinástico Temprano, el estado egipcio buscaba cabezas de ganado como botín en sus incursiones militares.

2.2.4. El asentamiento de Kerma Clásico

Durante Kerma Clásico, contemporáneo con el Segundo Período Intermedio, el sistema de defensa de la ciudad semeja al de las fortificaciones egipcias asentadas en la región de la 2da. Catarata sin presentar la misma unidad en su concepción y en las técnicas de construcción.⁵⁶ Es de pensar que en Kerma la influencia del modelo egipcio jugó algún rol aún cuando los imperativos locales le hicieron agregar

51. Los objetos descubiertos en las residencias testimonian las diferentes actividades llevadas a cabo por la población. Hay figurillas antropomórficas o zoomórficas, a veces de manufactura grosera, hechas en limo endurecido o en terracota, y pequeños modelos de recipientes. El material lítico es variado: hachas pulidas, utensilios en piedras duras, etc. En la ciudad se manufacturaban también objetos de marfil; se hallaron mangos de espejo y brazaletes tallados en colmillos de elefante y varios incisivos de hipopótamos. Esto nos permitiría aseverar la existencia de intercambios entre Kerma con el África Central. Fragmentos de cáscara de huevos de avestruz utilizados como recipientes tenían decoraciones refinadas (Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 35).

52. Bonnet, *Kerma. Territoire et Métropole*, p. 34; *CRIPEL* 7 (1985) 15. Esta tradición arquitectónica se aleja de la egipcia, si bien convive con ella como en Mirgissa (J. Vercouter, "Excavations at Mirgissa, I (October-December 1962)", *Kush* XII (1964) 57-58, Lám. XVII). Las casas tipo Kerma son más pequeñas que las mencionadas, con muros de circunvalación como en Kerma y con trazados sinuosos que rodean los cercados destinados al ganado.

53. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 47.

54. S. Lupo, "The Inscription of Amenemhat II in the Temple of Ptah in Memphis: was there a real control of the Egyptian State over Kush during the Middle Kingdom?", *GM* 198 (2004), pp. 43-54.

55. Bonnet, "Kerma, royaume africain de Haute Nubie", pp. 107-108.

56. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 37.

bastiones secundarios después de los ataques de numerosos invasores. Durante Kerma Clásico, la presencia de su cultura en la Baja Nubia parece estar atestiguada por las ciudades fortificadas tales como Amada o Wadi es-Sebua donde el Grupo C se atrincheró, y las sepulturas Kerma encontradas en ese territorio.

En la necrópolis oriental (Figura 3), algunas tumbas alcanzan a los 100 m de diámetro. Tres de ellas tenían un corredor central con una cámara lateral o cámaras para el entierro real. Los catres funerarios estaban laminados en oro y algunas tumbas presentaban modelos de bote hechos de madera, granito o faenza. ¿Semejanza con Egipto? Muy probablemente. Fuera de la cámara funeraria había estatuas de faraones robadas probablemente durante sus incursiones hacia el norte o como producto de sus intercambios.⁵⁷ El rey y los altos funcionarios, a su muerte, se hacen acompañar en sus tumbas por decenas y centenas de sacrificios humanos, el mobiliario se enriquece y las ofrendas se multiplican. Además de estas cámaras con restos de sacrificios humanos, O'Connor ha reconocido la existencia de otros tumuli o tumbas subsidiarias que pertenecían a la elite de corte por su tamaño. Los tumuli satélites, según O'Connor, se relacionan con los parientes del rey⁵⁸ a modo de los cementerios reales egipcios.⁵⁹ Las capillas funerarias son numerosas y algunas tienen una decoración suntuosa. Los difuntos pertenecientes a la elite reposan en catres de madera y llevan afeites de influencia egipcia. Algunos de ellos portan gorros decorados con mica y tienen abanicos hechos con plumas de avestruz.⁶⁰

La deffufa adquiere proporciones monumentales y está rodeada de capillas, depósitos y de una residencia prevista para el rey. Una gran muralla separa la zona religiosa del resto de la ciudad,⁶¹ acentuándose la separación del sector religioso.

A la entrada de la ciudad de Kerma se levanta una nueva residencia real. De 60 m de largo este palacio está construido en ladrillos de adobe y sus muros se elevan a más de 4 m de altura. Además de los apartamentos reales y los silos, había en el centro de la residencia una sala del trono bastante espaciosa. Grandes depósitos e improntas de sello testimonian los envíos que provenían de Egipto⁶² y la intensidad de los intercambios.

La llegada de los ejércitos de Tuthmosis I puso fin a la expansión de Kerma. En el emplazamiento de los antiguos centros habitados se levantaron nuevos asentamientos fortificados pero sólo al norte del asentamiento de Kerma. Al sur, como se ha podido constatar en Tabo, las aglomeraciones establecidas por la administración egipcia no tienen la amplitud de las de Amara, Saï, Soleb o Sesebi. A pesar de que las listas egipcias de tributos durante el Imperio hacen suponer que Kush estuvo empobrecida y su ocupación carecía de sentido, en realidad la región había mantenido un grado de independencia importante que los textos egipcios pretender ignorar.⁶³

Los sitios de la cultura Kerma son abandonados después de las guerras llevadas a cabo por Tuthmosis I y Tuthmosis II. Los rastros de estos conflictos son tangibles: edificios religiosos incendiados, tumbas violadas, fortificaciones parcialmente arrasadas. Los centros residenciales y los cementerios se desplazan en dirección al Nilo como es el caso de Kerma, Kawa o Bayuda. Algunas sepulturas de Kerma de las Dinastías XVIII y XIX muestran a los individuos en posición contracta según la costumbre nubia heredada

57. O'Connor, *Ancient Nubia*, p. 53.

58. O'Connor, *Ancient Nubia*, p. 54.

59. S. Lupo, *La integración territorial durante el Reino Antiguo (siglos XXVIII-XXIII a.C.): las necrópolis reales y las ciudades de pirámide* (Tesis Doctoral, Buenos Aires 2003) (inédita).

60. O'Connor, *Ancient Nubia*, p. 52.

61. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole, passim*.

62. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole, passim*.

63. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 10.

desde tiempos prehistóricos mientras que el mobiliario y los objetos suntuarios que provenían de Egipto estaban junto a una cerámica local.⁶⁴ No ha sido verdaderamente posible ejercer una presión tan eficaz sobre las poblaciones de la región donde Kerma representaba sin duda un bastión de resistencia.

3. Una interpretación del sitio de Kerma

La interpretación que proponemos del territorio de la cultura Kerma nos permite afirmar que el patrón de asentamiento está constituido por varios sitios a lo largo del borde oriental del curso del Nilo. Podemos suponer que los sitios de Kadruka, Tabo, Bumgudush y Ukma son formal y contextualmente similares a Kerma. Sin embargo, no podemos afirmar ni negar que tengan en particular para la fase de Kerma Clásico las divisiones funcionales, políticas y religiosas que están descritas para el sitio de Kerma. Es de suponer que si eso es así estaríamos en presencia de un patrón de asentamiento de un sitio central y otros subordinados hecho que nos permitiría decir que se trata de una jefatura compleja.

El área de distribución de la cultura Kerma muestra para Kerma Antiguo dos centros fundamentales: Kerma y Saï. Durante Kerma Medio éstos dos centros sufren un crecimiento junto con Akasha, en el sur y Ukma en el norte. Es sobre todo durante Kerma Clásico que su presencia se hace más importante en el norte, ocupando en forma temporal las fortalezas egipcias de la 2da. Catarata como Mirgissa, Buhen y Askut.

La expansión de la cultura Kerma no la podemos desligar de la situación interna de Egipto: durante Kerma Antiguo, contemporáneo con el Primer Período Intermedio, el estado egipcio se encuentra debilitado y hay varios centros de poder en el Bajo y el Alto Egipto; durante Kerma Medio, el crecimiento del poderío de Kerma por la situación antes mencionada obliga al estado egipcio a establecer fortalezas en la Nubia para el control de la población nubia y el comercio con la región; durante Kerma Clásico, contemporánea con la ocupación del Delta por los hicsos, y con el debilitamiento del poder tebano, Kerma se alía con los hicsos y ejerce su poder irradiándolo hasta la zona de las fortalezas. Para esta época sellos-amuleto confirman que los egipcios asentados en dichas fortalezas estaban al servicio del rey de Kush.⁶⁵

Respecto del asentamiento de Kerma podemos formular varias observaciones. Axel Nielsen⁶⁶ afirma que “a través de su impacto los artefactos pueden de modo recursivo ‘crear’ ciertas ideas y ‘excluir’ otras”, sosteniendo que esta perspectiva de análisis es apropiada para ser aplicada al estudio de la arquitectura. Para este autor cada artefacto y atributo de la cultura material tiene efectos específicos y predecibles sobre las relaciones sociales. A partir de este concepto analiza el diseño arquitectónico para conocer su impacto en dichas relaciones por su larga duración comparativa, su visibilidad y por su acción directa sobre el uso del espacio. Sostiene que a través de la conducta social materialmente organizada se puede condicionar las relaciones sociales restringiendo o permitiendo el acceso a las fuentes específicas. La relación existente entre arquitectura y poder social puede ser abordada tanto a partir de los edificios como de los medios ambientes construidos.⁶⁷

Siguiendo esta línea de pensamiento y para nuestro caso, durante Kerma Medio se ejerce el poder sobre la sociedad a partir de la choza circular por medio de la restricción de actividades que se desarrollan en ella a las que no todos los miembros de la comunidad tienen acceso. Esta actividad puede estar relacionada con el ejercicio de la autoridad, que en sí acumula capital simbólico porque sólo unos pocos la

64. Bonnet, *Kerma. Territoire et métropole*, p. 11.

65. S. T. Smith, *Askut in Nubia, passim*.

66. “Architectural Performance and the Reproduction of the Social Power”, en J. Skibo, W. Walker, A. Nielsen (eds.), *Expanding Archaeology*, Salt Lake City 1995, pp. 47-70.

67. Nielsen, “Architectural Performance and the Reproduction of the Social Power”, pp. 47-70.

ejercen lo que acarrea prestigio, honor y renombre. El capital simbólico aumenta durante Kerma Clásico con la construcción de un gran palacio a la entrada de la ciudad.

La arquitectura como herramienta social produce relaciones asimétricas de poder que pueden a su vez ser analizadas por su capacidad, accesibilidad, propiedades visuales, segmentación, diferenciación funcional, posicionamiento, concentración y duración.⁶⁸ En este sentido también durante Kerma Medio la choza grande de la ciudad cumple con algunos de estos requisitos. El tamaño de la misma la destaca de las otras chozas y casas de la ciudad, y permite inferir la existencia de una diferenciación social aún cuando no podamos conocer el grado de la misma. Esta diferenciación la podemos observar incluso en las mismas residencias, en aquellas construidas en material perecedero y las edificadas con ladrillos de adobe, y posteriormente cocidos. Las casas más antiguas de Kerma Antiguo sólo tenían una habitación mientras que más tardíamente las habitaciones se multiplican a dos y a tres.

La gran choza está separada del resto de la ciudad por muros que destacan el grado de inaccesibilidad y la existencia de una jerarquía que se ve reforzada por su situación en las cercanías de la deffufa. La deffufa se destaca no sólo por su visibilidad sino por estar en el centro del asentamiento lo que condiciona el diseño y el trazado urbano. El muro de la ciudad también separa una zona urbana de una zona suburbana dedicada a sostener las capillas de culto. Como afirma Nielsen, a causa de que la estructura arquitectónica es una expresión material de una estructura social, las posiciones centrales también tienen fuertes implicaciones simbólicas reforzadas por la duración de dicha centralidad como es el caso de la deffufa desde Kerma Antiguo.

Podemos concluir que el patrón de asentamiento de Kerma se generó a partir de un núcleo de asentamiento humano indígena que probablemente podamos remontar hasta el Neolítico. A partir de Kerma Antiguo, se comienza a definir un espacio central con construcciones que albergan una incipiente centralidad política que evidencia una paulatina desigualdad social. Dicha centralidad se concreta con la aparición de un núcleo político que se va prolongando en el tiempo sin interrupción dentro de un centro urbano que muestra diferenciaciones internas tanto funcionales como jerárquicas en el período Clásico. A esto va unida una creciente complejidad funeraria. Se erige, además, un núcleo religioso, la deffufa, que debió amalgamar a la población Kerma con una idea de unidad. Durante Kerma Clásico, el sitio tipo de Kerma fue un asentamiento jerarquizado en el que su rey y la elite controlaban el intercambio entre el África Central y Egipto, preponderante de bienes suntuarios que se reflejan en las mismas tumbas de los reyes de Kerma (objetos de marfil, plumas de avestruz, madera de ébano, etc.)

Al analizar la producción cerámica es posible conjeturar tanto por su estandarización como por la importancia de los ritos funerarios, particularmente de la elite, que fue una actividad controlada por el centro político.⁶⁹ En Kerma Antiguo, si bien el material y la decoración de la cerámica fina y doméstica son similares a los hallados en la necrópolis, la misma decoración es tratada de modo más grosero en las áreas de residencia. Esta situación se repite en Kerma Medio y Clásico en los que si bien la cerámica de uso doméstico es más grosera, la calidad de la fina es inferior a la que aparece en los contextos funerarios. Quizás esto pueda deberse a que la producción de la cerámica doméstica se organizó alrededor de otros intereses a través de un costo menor y mayor diversificación.⁷⁰

La cerámica de Kerma aparece igualmente en todos los sitios de la cultura Kerma en la Alta Nubia con valor preponderante. No tuvo una restricción regional, como si una larga tradición se hubiera impuesto sobre cualquier otro imperativo. Así la encontramos en Saï, Tabo, etc. Las características

68. Nielsen, "Architectural Performance and the Reproduction of the Social Power", pp. 47-70.

69. T. D'Altroy, A. M. Lorandi, W.I. Williams, "Producción y uso de la cerámica en la economía política inca", *Arqueología* 4 (1994) 73-131.

70. D'Altroy, Lorandi, Williams, *Arqueología* 4 (1994) *passim*.

morfológicas de los conjuntos de estilo Kerma recuperados en dichos sitios muestran patrones recurrentes. La cerámica del Grupo C, que tiene semejanzas con la de Kerma, era una cerámica más grosera que respondía a intereses diferentes a los dictados por un centro político jerarquizado. Es de notar que en el caso de Kerma se pudo haber controlado la producción cerámica destinada a la necrópolis. Lo podemos inferir por la presencia recurrente de los cuencos rojos con borde negro colocados boca abajo rodeando la superestructura sepulcral y que, relacionados con los rituales, se presentaba en los contextos funerarios.

Es interesante destacar que en Saï los porcentajes cerámicos procedentes de la necrópolis muestran una variabilidad en cuanto a la calidad. En Kerma Antiguo el 70% es cerámica fina con un gran porcentaje de cuencos; en Kerma Medio la mayor parte de las piezas (70%) es una cerámica grosera y tiene en su primera fase relaciones evidentes con el Grupo C. En este período la presencia de cerámica egipcia llega al 74%, lo que hablaría de un importante intercambio de productos a pesar de las restricciones impuestas por la presencia de las fortalezas levantadas por el estado egipcio en la zona de la 2da. Catarata. Este porcentaje de cerámica egipcia se reduce al 17% en Kerma Clásico cuando Egipto, ocupado por los hicsos en el Delta y desgajada la autoridad egipcia en la región tebana, ocupa algunos sitios de la Baja Nubia y tiene a su servicio a los egipcios radicados en ellas.⁷¹

A través del análisis de los contextos mortuorios hemos intentado conocer el grado de complejidad social de la cultura Kerma. Ante todo debemos advertir que: 1) los trabajos e informes presentados por la Misión Arqueológica Suiza en los que se basó el presente trabajo no presentan en forma clara y concisa la estratigrafía del sitio. Sólo se mencionan las fases de la cultura Kerma (Kerma Antiguo, Kerma Medio y Kerma Clásico) tomando como base la división cronológica hecha por Gratien en Saï, a la que adhieren. 2) No existe para Kerma (salvo el trabajo de Gratien) un trabajo unificado que integre los resultados y todos los hallazgos de la Misión Suiza.

Analizaremos a continuación la necrópolis oriental del sitio de Kerma. Peebles y Kus⁷² distinguen dos dimensiones en la representación simbólica de la persona social de un individuo: una dimensión superordinada que se basa en la inversión de energía o de símbolos que no están relacionadas con la edad y el sexo, y una dimensión subordinada que toma en relación la edad, el sexo y las actividades particulares de los individuos. Estas dimensiones deben expresarse en atributos observables y se deben diferenciar entre los que son indicadores de rango y los que sólo son prácticas generalizadas para toda la sociedad.⁷³

En la cultura Kerma las formas de las fosas sepulcrales no son elementos que demuestren rango, pero sí lo son los sectores diferenciados del resto de la necrópolis donde aparecen los tumuli más grandes. En el centro y sur del cementerio oriental se observan cambios relacionados con las costumbres funerarias y el diámetro de los tumuli, respectivamente. Las tumbas llegan a tener un diámetro de 100 metros y hay gran cantidad de sacrificios humanos que durante Kerma Clásico llegan a cientos.⁷⁴ Este elevado número proporciona importantes datos sobre la estratificación de la sociedad de Kerma.⁷⁵ A esto van unidos ricos ajuares funerarios y la presencia de objetos suntuarios. En las tumbas, dentro y fuera de ellas, hay numerosas bucranias o cabezas de ganado bovino con adornos de pendientes de perla y discos sobre la cabeza con plumas de avestruz.

71. Gratien, *Saï I. La nécropole Kerma*, pp. 402ss.

72. J. O'Shea, *Mortuary Variability*, New York 1984.

73. J. Palma, "Aproximaciones al estudio de una sociedad compleja: un análisis orientado en la funebria", *Arqueología* 3 (1993) 41-67.

74. Los sacrificios humanos aparecen desde Kerma Antiguo.

75. Palma, *Arqueología* 3 (1993) 48.

Creemos que la presencia de cabezas de ganado bovino y, a veces, de ganado caprino, es un símbolo del poder económico de la elite que se basaba en la cría y posesión de ganado.⁷⁶ El difunto, en ocasiones, aparece envuelto en las pieles de estos animales. El poder económico que se vislumbra por un activo comercio está dado por los bienes suntuarios como las plumas de avestruz, objetos de marfil y de metales preciosos y semi-preciosos que se hallan en las tumbas de elite.

Todos estos elementos son ajenos al sexo y a la edad. Niños y mujeres pertenecientes a la elite están también acompañados de sacrificios humanos.

Vemos que en Kerma Clásico la estratificación social llega a su punto culminante. Podemos, entonces, hablar del “reino de Kush”, que irrespetuosamente los egipcios denominan “la vil Kush”.

4. Conclusiones

Kerma muestra desde los comienzos de su historia un proceso de creciente complejidad social que culmina con Kerma Clásico.

Los vaivenes de la historia de Kerma están íntimamente relacionados con los problemas internos de Egipto como lo está la Baja Nubia. En los períodos de mayor centralismo político de Egipto, la Nubia es controlada a través de acciones punitivas como en el Dinástico Temprano y parte del Reino Antiguo, o a través de la erección de fortalezas en la región de la 2da. Catarata como se da en el Reino Medio e Imperio. Estas fortalezas tienen el objetivo de ejercer control sobre la población nubia y de sus movimientos, principalmente sobre aquellos grupos nubios que vienen a comerciar y sobre aquellos que son belicosos. Las expediciones comerciales del estado egipcio permiten conocer la situación política de la Nubia y los productos que las fuentes mencionan remiten a la región del sur de la 3ra. Catarata como mencionamos en el caso del funcionario Herkhuf de la Dinastía V. En los períodos de debilitamiento político de Egipto (Primer Período Intermedio y Segundo Período Intermedio) se produce un descontrol de las áreas meridionales, y se permite el desarrollo de centros políticos que se afianzan tanto en el Delta como en la Nubia, como es el caso de Kerma.

La riqueza de Kerma estaba basada en un activo comercio con el África Central y, a través de la intermediación de los jefes de la Baja Nubia, con Egipto. Esto lo podemos reconocer por las fuentes egipcias. Si bien desconocemos los mecanismos de la economía de Kerma, podemos inferir que gran parte del poder económico de la elite estaba en la posesión de ganado que se criaba en las pasturas del Dongola. El asentamiento de Kerma, a partir de Kerma Medio/Kerma Clásico es uno jerarquizado en el que una voluntad y autoridad efectiva le dio su característica. Organizada a partir de un centro religioso, estructura el espacio en sectores diferenciados que trata de remarcar.

La deffufa determina la organización donde calles y casas se articulan con este sector central. Las modificaciones sufridas por la deffufa en su misma estructura y tamaño indican un proceso de complejidad religiosa y ritual, así como lo denuncia también el añadido de anexos en la región suburbana. Su función económica además de la religiosa, con grandes depósitos de almacenamiento, unida a las actividades económicas desarrolladas por el propio palacio, permiten que nos preguntemos acerca de la injerencia y los alcances del poder central de Kerma en los intercambios con Egipto y el África Central. Quizás debamos ver en ello un paralelo con Egipto donde el templo y el palacio eran dos brazos del mismo estado, aún cuando no creamos que la relación en Kerma se haya establecido en forma y calidad del mismo modo.

76. Desde los inicios de la historia de Egipto, sus reyes procuran en la Nubia ganado nubio, que era abundante en toda la región, y mano de obra.

La deffufa igualmente se constituyó en un indicador territorial por excelencia. Notablemente identificada desde la lejanía, su silueta debió constituirse por su misma naturaleza en un símbolo de Kerma y, de algún modo, por su función religiosa, dio sanción de legitimidad al territorio ocupado por el asentamiento.

El crecimiento del poder político en Kerma puede ser apreciado en el desarrollo de su arquitectura a través de la aparición de diversos edificios y estructuras con diferentes funciones que señalan la complejidad creciente. Ya hemos mencionado el caso de la deffufa. La gran choza de Kerma Medio y el nuevo palacio de Kerma Clásico a las puertas del asentamiento con su sala del trono son elementos que hablan de una organización política que se hace cada vez más compleja, de la existencia de una elite, de una diferenciación social que se acentuará en Kerma Clásico y el establecimiento de una jerarquía central con poder sobre el resto de la población.

Para el rey egipcio y su elite la posesión de los bienes suntuarios provenientes de la Nubia y del África Central constituía un importante agregado de capital simbólico a su poder político; inversamente, para el rey y la elite de Kerma, la adopción de los símbolos, ajuares funerarios, objetos y costumbres funerarias egipcios, acentuaba el status y el poder de quien los poseía, acarreado, como dijimos, prestigio, honor y renombre. El acompañamiento de bovinos sacrificados y de sus bucranias junto al muerto en las tumbas de elite de Kerma ponen de manifiesto, del mismo modo, el poderío económico en el que se había basado la expansión de la autoridad política de los reyes, junto al control de los intercambios con el África Central.

Evidenciado particularmente en las necrópolis de Kerma Clásico, el tamaño de sus tumbas indica no sólo la complejidad política y económica alcanzada por Kerma sino también su intento de absorber el prestigio de la cultura egipcia. El aumento de objetos egipcios en las tumbas, el tamaño creciente de las mismas, el mayor número de ofrendas funerarias, la riqueza del ajuar funerario y del mobiliario que acompaña a los muertos, así como la introducción de los sacrificios humanos en las tumbas de los reyes y de la elite de Kerma Clásico parecen comunicarnos esto.

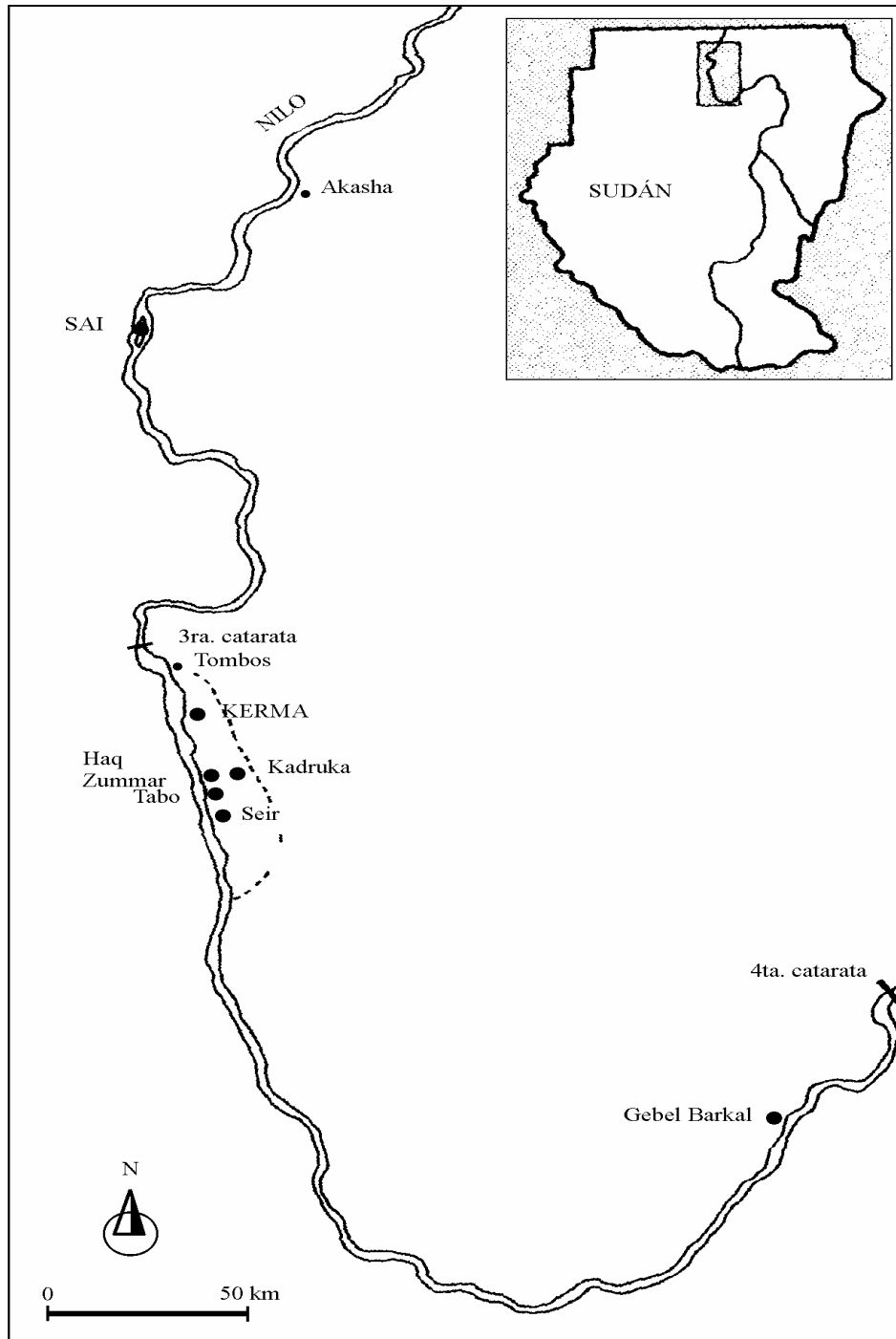
La existencia de sectores diferenciados en la necrópolis de Kerma donde se destacan las tumbas reales y de la elite señalan también la complejidad que mencionamos. La construcción de las grandes tumbas reales de Kerma, a semejanza de los complejos piramidales del Reino Antiguo egipcio y de los megalitos europeos,⁷⁷ responden a políticas de demarcación territorial y de legitimación de la ocupación del espacio por su asociación con los ancestros. De este modo, la política territorial de los gobernantes de Kerma fundamentó la apropiación de los recursos y de las redes de intercambio con la Baja Nubia y el África Central.

La creciente producción cerámica, la existencia de módulos repetitivos en la manufactura de las vasijas y el aumento de la cantidad de recipientes con un acabado grosero de su superficie hablan de talleres con una producción cerámica en serie controlada por el poder central. Gran parte de esta cerámica estaba destinada a ser colocada junto a los tumuli, permitiendo conjeturar la relevancia de los actos rituales en una religión funeraria firmemente establecida.

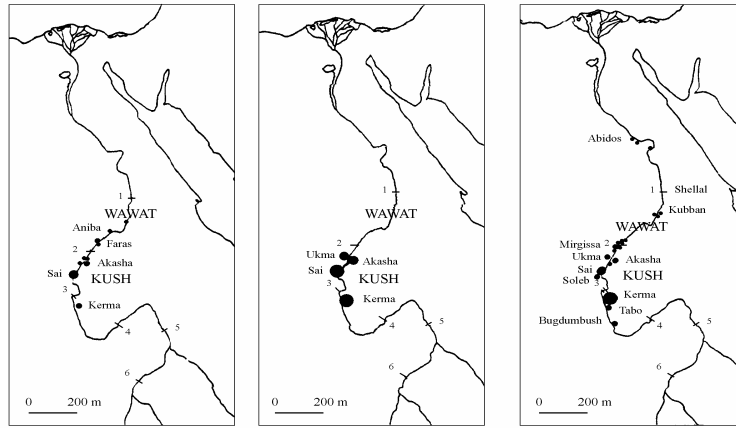
Finalmente, su cultura muestra una fuerte tradición africana que no abandonará a lo largo de su historia, a pesar de sus contactos con su poderoso vecino, Egipto. Su cerámica tiene características propias pues, si bien está relacionada con la de los otros grupos nubios, se diferencia notablemente de la de Egipto. Su dispersión en otros sitios Kerma muestra la unicidad de esta artesanía inextricablemente unida a las áreas funerarias. El carácter de su entramado urbano y sus estructuras responden a patrones del sur de

77. R. Chapman, "Ten Years After-Megaliths, Mortuary Practices, and the Territorial Model", en L. Anderson Beck (ed.), *Regional Approaches to Mortuary Analysis*, New York 1995 (Interdisciplinary Contributions to Archaeology, I), pp. 29-51.

África, algunos de los cuales han perdurado en el tiempo. Si bien conocedora de Egipto y su cultura, Kerma mantuvo esencialmente su propia esencia.



Mapa 1



a. Kerma Antiguo

b. Kerma Medio

c. Kerma Clásico

Mapa2

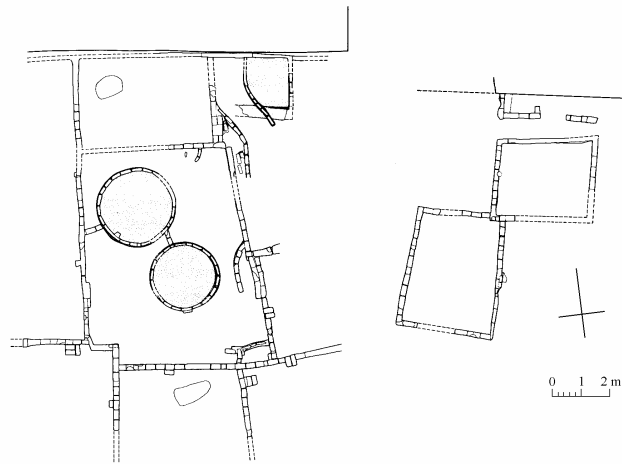


Figura 1

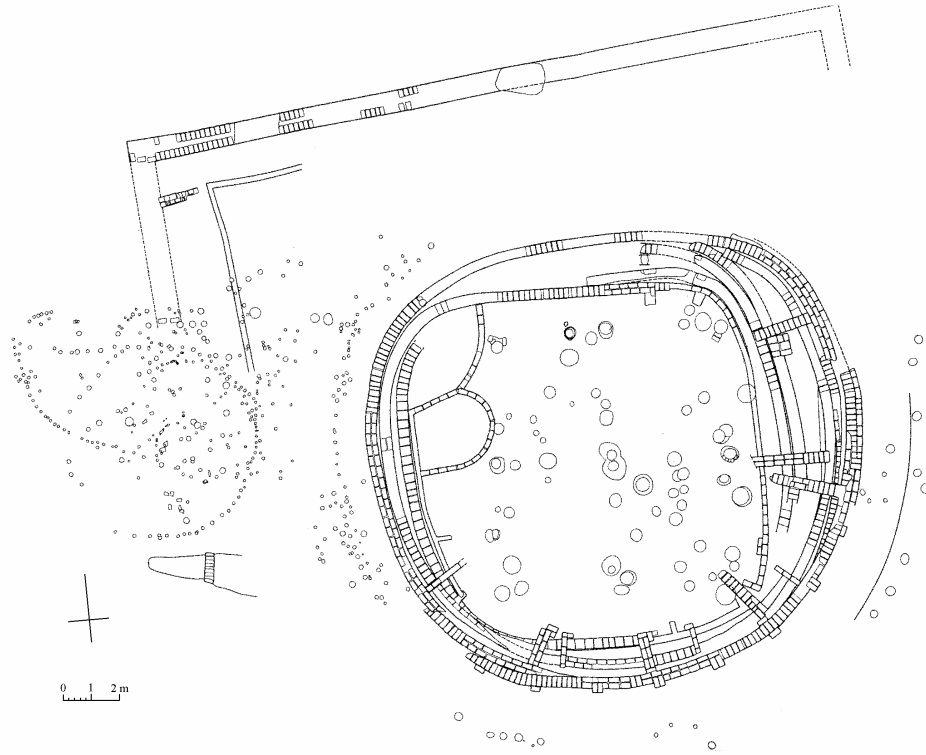


Figura 2

Nombre de archivo: 5-Lupo-Sitio-de-Kerma-def.doc
Directorio: C:\AuOr 2004-1
Plantilla: C:\Documents and Settings\SUPERVISOR\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: Una interpretación del sitio de Kerma en la Alta Nubia durante el 3er
Asunto:
Autor: Sr. del Olmo
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 08/10/2004 4:44
Cambio número: 31
Guardado el: 04/04/2005 12:21
Guardado por: Sr. del Olmo
Tiempo de edición: 73 minutos
Impreso el: 08/04/2005 11:19
Última impresión completa
Número de páginas: 18
Número de palabras: 6.259 (aprox.)
Número de caracteres: 34.429 (aprox.)